

Aznalcóllar: Domingo de Ramos 22 de marzo de 1937

Primitivo Librero Rodríguez

De los fusilamientos masivos llevados a cabo entre la población de Aznalcóllar desde la entrada de las tropas de Queipo de Llano el 17 de agosto de 1936, fue el del domingo 22 de marzo de 1937 el más sanguinario que se cometió, por ser como dice la letra de un fandango de Luis Caballero *“Un día tan señalado para la cristiandad”*, refiriéndose al fusilamiento de su padre que figura con el nº 15 en la lista.

La casa de D. Antonio Flores Tassara en la plaza del Ayuntamiento (hoy convento) fue la antesala de los que fusilaban. Allí una vez detenido pasaban entre 10 y 12 días, tiempo suficiente para preparar los documentos para el juicio sumarísimo cuyo final eran las tapias del cementerio de Aznalcóllar, Sanlúcar la Mayor y Huévar. Estos juicios eran celebrados a puerta cerrada sin defensa, para las acusaciones verbales que hacían vecinos de este pueblo sin que fuese necesario comprobar si eran ciertas porque los veredictos eran todos pena de muerte para los acusados.

Cuando he visto los documentos del Archivo de la Guerra Civil, las acusaciones incriminatorias eran en su mayoría pertenecer al partido Comunista, al sindicato CNT, a la F.A.I., u otra ideología de izquierda. Incluso se asegura en los documentos no haber podido demostrar la militancia, es decir que el solo hecho de que alguien verbalmente te acusara de ser rojo (apelativo popular que se empleaba) era motivo suficiente para ser detenido y posteriormente fusilado.

En la sociedad rural de Aznalcóllar de aquellos años, los odios personales tan comunes en pueblos pequeños fueron los que propiciaron en muchos casos los motivos en las acusaciones. Se dio el caso que un hombre de izquierda del pueblo de esos que “se cambiaron la camisa” en un alarde de ganarse la confianza de las autoridades, fue tan desproporcionada la cantidad de gente que acusó, que el militar responsable del careo donde identificaba a los acusados infiltró un soldado ataviado con ropas de mendigo, al que al ser presentado lo acusó como un elemento subversivo y peligroso. El militar enfurecido mando ejecutar a este individuo cuando comprobó la falsedad.

Lo más lamentable es que las acusaciones después eran avaladas y firmadas por gentes de nuestro pueblo, que durante muchos años vivieron entre nosotros como personas honorables y de “conducta intachable”.

Esta famosa lista constaba de 45 hombres que la noche del Sábado Santo a la una de la madrugada subieron atados con las manos a la espalda a dos camiones militares que salieron de la plaza del Ayuntamiento con destino al cementerio de Sanlúcar la Mayor. El nº 18, D. Manuel Romero Moreno, que vivía en la calle Cerro Viento tenía 19 años y era hijo del “Serranillo”, murió en el viaje; hay dos versiones una que sufrió un infarto y la otra que trato de escapar y lo mataron en el intento de fuga.

El que no figura en la lista es Modesto Ojeda Domínguez, que logró escapar de forma espectacular. Había nacido en Aznalcóllar el 17 de Agosto de 1910 y era hijo del nº 33 de la lista -Ventura Ojeda Sanz de 57 años de edad- y hermano del nº 34 -Ventura Ojeda Domínguez de 18 años-. Esta famosa fuga de Modesto se contaba en el pueblo de la siguiente forma:

“Modesto al llegar al cementerio, lo bajaron del camión atado, había un cura para confesar a los que iban a matar, pidió ser oído en confesión, alegando que tenía que decirle al cura una declaración muy importante pero que no lo haría estando atado, el cura le pidió a los falangistas que lo soltaran, y se puso de rodillas, era las dos de la mañana y la escasa luz que había era la de los faros de los camiones, de esta postura se echó el cura al hombro que era mas bien delgado y echó a correr, el cura gritaba ; No disparen! ¡No disparen! Al llegar a un vallado de pitas tiró al cura en las pencas y corrió toda la noche hasta llegar a la sierra, donde se unió con los refugiados y les contó lo sucedido”.

Por el año 1995 Modesto junto con otros familiares de los que mataron aquella noche, fueron al cementerio de Sanlúcar la Mayor para hacer una ofrenda de flores en el lugar donde esta la fosa común. Era por la tarde y el cementerio estaba cerrado y uno de los asistentes fue a buscar al seporturero para que le abriesen, en la espera en la entrada que hoy esta ajardinada, en aquel entonces era un vallado de chumberas y en la margen izquierda salía un camino que conducía a las huertas y olivares, allí Modesto le contó a Enrique Guirao la verdad de lo sucedido, siendo ésta la versión que él aseguró era la verdadera:

“Todos sabíamos que nos iban a matar, cuando el camión paró, les dije a mis compañeros escapemos, saltemos que a todos no nos pueden matar a la vez. El terror los tenía paralizado y nadie me siguió, yo salté y corrí con las manos atadas a la espalda por el camino abajo, las balas me silbaban, tuve suerte que no me dieron, guiado por las luces a lo lejos de Aznalcollar, al amanecer llegué a la sierra sin saber dónde estaba, tropecé con un rancho de un carbonero que resultó ser Antonio Ganduyo, al que llamábamos “Antonio el del tío Isidro” él me cortó la cuerda que ya la tenía clavada en la carne. A mí me salvo el ímpetu y el valor que da la juventud.”

A Luis Caballero Polo le mataron a su padre esa noche, esta en la lista con el nº 15, y coincide exactamente con lo relatado por Enrique Guirao en la versión de la escapada de Modesto. Los que presenciaron la verdad de lo ocurrido no vivieron para contarlo; cabe la posibilidad de que los verdugos contaran la primera versión, para justificar una huida tan espectacular.

Esa noche del 22 de marzo Domingo de Ramos mataron a su padre y a su hermano Ventura que tenía 18 años. En Aznalcóllar quedó su madre Juliana y su hermano Virgilio que era mellizo con Mario tenían 22 años y Manolo de 24 años. Mario y Manolo estaban en el servicio militar de soldados, destinados en el cuartel de la plaza de La Gavidia en Sevilla; los detuvieron y fueron fusilados en las murallas de la Macarena. La novia de Modesto, Asunción junto con Virgilio, viajaron a Pozoblanco (Córdoba) para reunirse con él; les tendieron una emboscada y mataron a Asunción y a Virgilio, pero Modesto escapa de nuevo. Pasó a Francia y se integró en un grupo de la Resistencia que ocultaban y protegían a los que busca la Gestapo. Juliana se fue a vivir a Camas con su hermana Consolación, que estaba casada con un hermano del padre de Modesto que se llamaba también Modesto. En 1947 logra llegar a Francia y se reúne con su hijo y allí vivió hasta su fallecimiento.

Modesto vivió exiliado en Francia, se caso con Esperanza, española y tuvo un hijo al que puso de nombre Virgilio. Pasado unos años después de muerto Franco y con la llegada de la Democracia volvió a Aznalcóllar, recuperó su casa, a la que venía con frecuencia con su familia, y aquí murió el 1º de Julio de 1995 a la edad de 85 años.

No volvió Modesto a hablar de aquel trance, a pesar que en varias ocasiones hablo con Enrique de la época pasada. A su hijo Virgilio no le contó nunca la terrible tragedia que sufrió su familia, es de suponer que fuese para no odiase al pueblo que tanto quería, que lo vio nacer y donde decidió morir.

La lista que los fusilados el domingo de Ramos 22 de marzo de 1937, consta en el Juzgado de Sanlúcar la Mayor Tomo 35 Pagina 01 y es la siguiente:

- 1.- Eustaquio Ortiz Fernández, Viudo de 51 años de edad, deja 5 hijos llamados, Eustaquio, Manuel, Dolores, José y Antonio, vivía en la calle Buenavista.

- 2.- Luis Losada Mateos, soltero 27 años de edad, vivía en la calle Trasmira

- 3.-Manuel Losada Mateos, 31 años, casado con Carmen Ramírez Borrero, tres hijos llamados, Dolores, Josefa y Manuela, vivía en la calle Salmeron.

- 4.- Feliciano Vázquez Delgado, 39 años de edad, casado con Isabel Campos Campos, deja dos hijos Francisco y Rosa, vivía en la calle Torres

- 5.- Tomas Carretero Escobar, soltero 20 años, zapatero, vivía en la calle Torres

- 6.- Enrique Guirao Cid, 48 años, casado con Carmen López Vázquez, deja 4 hijos, Enrique, Manuel, Rosario y Carmen, vivía en la calle Aire nº 39.

- 7.-Francisco Leal Vera, 37 años, casado con Encarnación Santos Martín, deja 4 hijos llamados, Julia, Domingo, José y Matilde, vivía en la calle Viento.

- 8.- Eustaquio Jurado García, 56 años, viudo, albañil, deja dos hijas Amalia y Rosario, vivía en la calle Aire.

- 9.- Manuel Palomo Pérez, 58 años, casado con Andrea Librero Sala, vivía en la calle Huerto.

- 10.- Vicente Borrero González, 44 años, casado con Juana Suárez Ruiz, deja tres hijos Manuel, Vicente y Francisca, vivía en la Pi y Margall.

- 11.- Pedro Palomo Fernández 56 años, casado, vivía en la calle Duque de la Victoria.

- 12.- Juan Díaz Pérez, 30 años, soltero, vivía en la calle Buenavista.

- 13.- Francisco Ortiz Delgado, 32 años, casado

- 14.- Antonio Domínguez Fernández, 53 años, casado, vivía en la calle Carnicería.

- 15.- Antonio Vidal Caballero Ojeda.- 57 años, casado, vivía en la calle Perdón.

- 16.- José Arroyo Corrales, 32 años, casado, vivía en la calle Daoiz.

- 17.- Tomas Librero Ojeda, casado 61 años, vivía en la calle Pozo.

- 18.- Manuel Romero Moreno, 19 años, soltero, vivía en la calle Cerro Viento 19.

- 19.- Antonio Ortiz Vázquez.- 40 años, casado, vivía en la calle Torres.

- 20.- Juan Vázquez Ojeda, 42 años, casado, vivía en la calle Pi y Margall.

- 21.- Manuel Castillo Rudilla.-

- 22.- Vicente Vázquez Cueto.- 33 años, casado, vivía en la calle Salmerón.

- 23.- Antonio Guirao Cid, 43 años, casado con Feliciano Olea, dejó tres hijos, Carmela, Antonio, Manolo y José, vivía en la calle Cerro Viento.

- 24.- Antonio Ortiz Ojeda 32 años, soltero, vivía en la calle Trinidad.

- 25.- Manuel Gómez Palomo, 40 años, viudo, vivía en la calle Huerto.

- 26.- Juan Palomo Sánchez, 43 años, casado, vivía en la calle Perdón.

- 27.- Germiná Jurado Sainz, 30 años, vivía en la calle Aire.

- 28.- José Sánchez Vascón, 24 años, soltero, vivía en la calle Alta.

- 29.- Vicente Ojeda Escobar, 36 años, casado con Maria Teresa Librero Ortiz, deja dos hijas, Antonia y Teresa.

- 30.- José Vázquez Ramírez, 32 años, casado con Carmen Ramírez Borrero, deja dos hijos José de 7 años y Manuel de 9.

-
- 31.- Rafael Torres Mateos.- 47 años, casado con Dolores Borrero Montaquin, deja dos hijos, Antonio y Dolores.
-
- 32.- Manuel Sánchez Bermúdez, 43 años, casado con Ana Fernández Montequin, deja 5 hijos, Luciano, Francisco, José Manuela y Dolores, vivía en la calle Trasindustria.
-
- 33.- Ventura Ojeda Sanz.- 57 años, casado con Juliana Domínguez Fernández, tres hijos, Ventura Nº 34 de la lista, quedaron dos hermanos, Modesto y, vivía en la calle Cisneros.
-
- 34.- Ventura Ojeda Domínguez, 18 años soltero, vivía en la calle Cisneros.
-
- 35.- Eulogio Ojeda García, 41 año, casado con Manuela Huerta Prieto.
-
- 36.- Andrés Sánchez Medina, casado.
-
- 37.- Ramón Borrallo González, 42 años, casado con Justa Borrero Montaquin, vivía en la calle Pozo.
-
- 38.- Manuel Delgado de los Santos, 37 años, casado con Antonia Pozo Campos, deja dos hijos, Manuel y Antonio, vivía en la calle General Prim.
-
- 39.- Pedro Santos Martín, 40 años, casado con Isabel Delgado de los Santos.
-
- 40.- Blas Fernández Parras.- 55 años, soltero, vivía en la calle Isaac Peral.
-
- 41.- José García Sojo.- 31 años, soltero, vivía en la calle Aire.
-
- 42.- Antonio Caballero Carrasco.- 62 años, casado con Bernardina Díaz Romero, deja tres hijos, Antonio Bernardina y Luis, vivía en la calle Molineta.
-
- 43.- Manuel Moreno Sanz, 40 años, casado con Josefa Alamillo Vázquez, deja dos hijos, Manuela y José.
-